

# Obe y las Estrellas

Original de Jorge A.Silva

## PERSONAJES:

**Obe**, un niño.

**Amós**, viejo sabio.

**Ela**, una niña.

**Yanick**, artista ambulante.

**Heldorf**, artista ambulante.

**Mosdalf**, líder del pueblo.

**Bulid**, hermano de Ela.

**Ozen**, amigo de Bulid.

**Grayak**, amigo de Bulid.

**Ardem**, amigo de Bulid.

**Eldar**, mercenario

**Yosso**, mercenario

**Wicka**, mercenaria

Hombres y mujeres del pueblo.

Estrellas.

Mercenarios.

*ESCENARIO PRINCIPAL: Un paisaje montañoso. En un punto del escenario algunas casas improvisadas con materiales de desecho. En otros puntos algunas rocas. Es un pueblo escondido entre las montañas.*

## PRÓLOGO

Éste no es el mundo que conocimos. El hombre logró acabar en muy poco tiempo con todo aquello que tardó millones de años en formarse. Los colores del mundo se han perdido para siempre. Las vidas se han extinguido poco a poco. Los que sobreviven tienen que luchar. El mundo está muriendo... su espíritu apenas perdura...

## OBERTURA

*Una mujer con un bebé en brazos camina con dificultad por el escenario. Se ve débil, agotada. Poco a poco se quiebra hasta finalmente caer; se poya en una roca. Acaricia y besa el rostro de su hijo y cierra lentamente los ojos. Su cuerpo deja de dar señas de vida. Amós entra a escena. Al ver a la mujer se acerca a ella. Trata de despertarla pero cae en cuenta de que ya no está con vida. Toma al niño entre sus brazos. La gente del pueblo empieza a acercarse a ver lo que sucede. Oscuro. Gritos de dolor se escuchan por unos segundos... de pronto un silencio sepulcral.*

## ESCENA 1:

*Han pasado once años. La gente del pueblo está ocupada en sus actividades diarias. La calma se ve interrumpida por un grito.*

BULID: No dejen que se escape.

*Inmediatamente después entra Obe corriendo. Lo persigue un grupo de niños liderado por Bulid. En su huída, Obe tropieza con la gente del pueblo, quienes le reclaman y lo miran con rencor. La persecución dura unos segundos, hasta llegar a otro punto del escenario donde el grupo finalmente somete a Obe. Él luchar por liberarse.*

OBE: Suéltlenme.

OZEN: Cállate, maldito.

*Bulid se sitúa frente a Obe.*

BULID: ¿Creíste que te ibas a escapar?

*Obe lanza una patada, Bulid logra esquivarla.*

BULID: Vaya que eres como un animal salvaje.

OBE: Si no me sueltan, voy a...

BULID: (Le tapa la boca.) Vas a hablar cuando yo diga.

*Obe le muerde la mano. Bulid quita la mano.*

BULID: ¡Me mordió!

OBE: Y eso no es nada a lo que les va a pasar si no me sueltas.

GRAYAK: ¿Quieres que le demos una lección, Bulid?

BULID: No, yo me encargo.

*Bulid le da un golpe en el estómago a Obe, quien se dobla del dolor.*

BULID: Trata de morderme ahora, maldito.

*Ela entra a escena.*

ELA: ¡Bulid! (Se acerca a los niños.)

ARDEM: Ahí viene tu hermana, Bulid.

BULID: (A Ela.) ¿Qué quieres?

ELA: Suéltalo, él no te ha hecho nada.

BULID: Vete de aquí.

ELA: Le voy a decir a papá.

BULID: Díselo, de seguro me va a premiar cuando sepa lo que estoy haciendo. (A los demás.) Échenlo al suelo.

*Arrojan a Obe al suelo. Los niños lo empiezan a rodear.*

BULID: Después de esto espero que te quede claro que no te queremos en este pueblo.

ELA: Bulid, no le hagas nada.

BULID: (A Obe.) Mi papá dice que trajiste una maldición a este pueblo y vas a pagar por eso.

ARDEM: ¿Ya, Bulid?

BULID: Ya.

*Cuando los niños están a punto de golpear a Obe, se ven interrumpidos por una voz y una voz imponente. Es Amós.*

AMÓS: ¿Qué está pasando aquí? (Ve a Obe.) Obe, ¿qué haces en el suelo?

OBE: (Se levanta.) Estamos jugando, maestro.

AMÓS: No me parece que sea un juego, Obe. (Ve a Bulid.) Es un poco cruel, ¿no?

*Los niños, a excepción de Bulid, salen corriendo. Poco después él los sigue. Ela empieza a salir lentamente.*

OBE: (A Ela.) Gracias.

*Ela no contesta, simplemente se va.*

AMÓS: (A Obe.) ¿Estás bien? (Obe asiente.) Tengo que hablar con los padres de esos niños.

OBE: ¿Para qué?

AMÓS: ¿Cómo que para qué? No pueden hacerte esto. Merecen un castigo.

OBE: En lugar de eso les van a dar un premio.

AMÓS: ¿Qué dices?

OBE: ¿Por qué me odia todo el pueblo, maestro?

AMÓS: No te odian, Obe. Es sólo que tienen miedo.

OBE: ¿De mí?

AMÓS: De todo. El miedo les hace creer cosas que no son ciertas.

OBE: Pero yo no les he hecho nada. Siempre me ven con odio, me dicen “maldito”.

AMÓS: No debes hacer caso de esas cosas.

OBE: Debería irme de aquí.

AMÓS: ¿A dónde? En este mundo no hay muchos lugares a donde ir, Obe.

OBE: A donde sea, a donde nadie me conozca.

AMÓS: Si estás aquí es porque tienes una misión importante que cumplir.

OBE: Maestro, ¿soy en verdad una maldición para este pueblo?

AMÓS: Al menos no para mí. Todo lo contrario, has sido una gran bendición. Me has acompañado en estos años de vejez.

OBE: Los demás no piensan lo mismo.

AMÓS: Un día entenderán que hacen mal, y ese día no te verán a través de los ojos del miedo. Verán la luz que hay en ti, Obe, la luz que yo sí puedo ver.

OBE: ¿Luz? Maestro, usted está loco. (Se tapa la boca, avergonzado.) Perdón.

AMÓS: (Ríe.) Tienes razón. Soy un viejo loco. Vamos a casa, hay cosas por hacer.

*Emprenden la salida. Obe se detiene.*

OBE: Maestro, gracias por cuidar de mí.

AMÓS: Igualmente, Obe.

ESCENA 2:

*En un aparte en la aldea, vemos a gente que ha dejado de trabajar para escuchar a Bulid y a los otros niños. Mosdalf los escucha con indignación.*

MOSDALF: ¿Qué hizo qué?

BULID: Nos arrojó piedras, papá. Estaba como loco.

MOSDALF: Y ustedes, ¿por qué no se defendieron? Debieron darle una lección a ése.

ARDEM: Íbamos a hacerlo, señor Mosdalf.

GRAYAK: Pero llegó Amós.

MOSDALF: ¡Ese viejo! El maldito mocoso lo tiene idiotizado. Desde que lo cuida, Amós ha perdido toda cordura.

MUJER 1: Hay que hacer algo, Mosdalf.

MUJER 2: Ese niño está loco.

OZEN: Sí, nos da miedo.

HOMBRE: Ese niño va a acabar con el pueblo.

ELA: Pero, papá, ellos están mintiendo.

BULID: ¡Cállate!

ELA: Obe no les hizo nada. Fueron ellos los que lo atacaron.

MOSDALF: Ela, ¡a callar! Amós me va a oír esta vez. No podemos permitir que ese niño viva entre nosotros.

ELA: Papá, Obe no es malo.

MOSDALF: No le llames a ese engendro por su nombre, hija. No se lo merece. Ese niño es una maldición.

*Mosdalf va hasta donde está Eurid, un joven con un visible problema físico.*

MOSDALF: ¿Ves a este pobre hombre? Era uno de los jóvenes más trabajadores de este pueblo. Cuando ese niño llegó mucha gente cayó enferma. Los más afortunados quedaron como él. Otros, como tu madre, Ela, no corrieron con la misma suerte. Ése no debe seguir aquí.

*Mosdalf va hacia la casa de Amós. La gente del pueblo lo sigue.*

MOSDALF: ¡Amós! ¡Amós!

*Amós está con Obe. El niño está limpiando la casa. Sobre una mesa vemos una planta.. Se ven a las caras con preocupación. Amós va a hacer frente a Mosdalf.*

AMÓS: ¿En qué puedo ayudarte, Mosdalf?

MOSDALF: ¿Ya te dijo tu protegido que atacó a mi hijo y a sus amigos?

AMÓS: No.

MOSDALF: Pues te lo informo.

AMÓS: No es necesario. Vi lo que pasó. Pero no me pareció que Obe estuviera atacando a los niños. ¿O sí, Bulid?

BULID: (Nervioso.) Sí... él nos atacó.

AMÓS: (A los niños.) ¿Y a cuál de ustedes atacó primero?

*Todos levantan la mano al mismo tiempo. Al verse descubiertos, la bajan avergonzados.*

AMÓS: Creo que aquí hay un malentendido, Mosdalf.

MOSDALF: Aún así, Amós. Sabes bien que no queremos a ese niño entre nosotros.

AMÓS: ¿Siguen con eso?

MOSDALF: Me extraña que siendo un sabio no puedas ver lo que ese niño representa. Él trajo la desgracia a este pueblo.

AMÓS: Nada de desgracias. Se los he dicho muchas veces: fue una epidemia, una enfermedad terrible. Obe no tuvo nada que ver. Fue una coincidencia.

MOSDALF: Podrás decir lo que quieras. Ese niño es un signo de maldición para todos nosotros... un signo de muerte.

AMÓS: Es sólo un niño, Mosdalf.

MOSDALF: Si sigue aquí podría pasarnos algo terrible. ¿Qué tal si se secan los manantiales de las montañas? ¿o sí lo mercenarios encuentran nuestro pueblo? Sería nuestro fin.

AMÓS: Eso no va a pasar. Al menos no por culpa de Obe.

MOSDALF: No voy a descansar hasta que ese niño esté fuera de nuestro pueblo, ¿entendiste? Lo juro por la memoria de mi esposa.

AMÓS: Mientras yo viva, Obe estará aquí.

MOSDALF: Tú lo has dicho: mientras vivas.

*Mosdalf y el grupo se alejan. De camino, Mosdalf le da un coscorrón a Bulid. Ela le sonrío a Amós. Obe está frente a la planta con un semblante triste.*

AMÓS: (A Obe) Tú no tienes la culpa de nada. La ignorancia y el miedo viven en el espíritu de esta gente.

OBE: Yo también tengo miedo.

AMÓS: ¿Miedo?

OBE: ¿Qué va a pasar conmigo cuando tú...?

AMÓS: ¿Muera? (Obe asiente.) No vamos a pensar en eso. ¿Sabes, Obe? Nada en este mundo muere del todo. Esta planta... cuando la encontré estaba marchita. Bastó que la cuidara un poco para que renaciera. Esta planta es muy especial, Obe. Única en su especie. De lo poco que queda del mundo de antes. (Mira hacia fuera de la casa.) Este mundo era distinto. Yo alcancé a verlo. Había otros colores, otro aire. Pero el hombre... los hombres lo echamos a perder. El mundo no soportó lo que le hacían y empezó a morir.

OBE: ¿Igual que la planta?

AMÓS: Igual que la planta.

OBE: ¿Y podrá recuperarse?

AMÓS: No va a ser tan fácil. Le hicimos mucho daño. Todas las noches escucho al mundo lamentarse por lo que le pasó.

OBE: ¿Lo escuchas? ¿cómo?

AMÓS: Guardo silencio, absoluto silencio. Cierro los ojos y espero a que el mundo me hable. Tú puedes hacerlo también. Inténtalo.

*Obe guarda silencio. Cierra los ojos y se concentra unos momentos. Abre los ojos, decepcionado.*

OBE: No oigo nada.

AMÓS: Quizás por ahora el mundo no tiene nada que decirte.

OBE: ¿Crees que alguna vez pudiera escuchar a mi mamá?

AMÓS: Tal vez. Y si pasa, te dirá que no hay nada que temer. Aún en estos tiempos oscuros que nos tocaron vivir. (Toma la planta y se la entrega a Obe.) Creo que es hora de que tú te encargues de esta amiguita nuestra.

OBE: Pero esta planta es suya...

AMÓS: Te equivocas. Esta planta nunca ha sido mía, y tampoco es tuya. Esta planta pertenece el mundo, pero necesita de alguien que la cuide.

OBE: Yo lo haré con gusto.

*Amós acaricia la cabellera de Obe. Oscuro.*

### ESCENA 3:

*A algunos kilómetros del pueblo Yanick y Heldorf, un pareja de actores, tratan de dormir. Una iguana entra a escena. Se sube al rostro de Yanick. Se lo quita de encima. Cuando despierta ve a la iguana y se emociona; con mucho cuidado, despierta a Heldorf.*

YANICK: Heldorf, Heldorf.

HELDORF: (Sobresaltado.) ¿Qué pasa?

*Yanick le tapa la boca para que no haga ruido. La iguana se aleja de ellos.*

YANICK: ¡Cállate! Mira. (Apunta hacia la iguana.)

HELDORF: ¿Es...?

YANICK: Iguana... ¡comida! Estamos salvados.

*Heldorf lanza un grito de emoción. Yanick lo para en seco.*

YANICK: Silencio. Se puede escapar.

*Despacio y en silencio tratan de acorralar a la iguana. Se ven a las caras y convienen que hay que atacar. Se lanzan al mismo tiempo sobre ella, pero la iguana escapa. Ellos la persiguen hasta que chocan y caen al suelo. La iguana escapa.*

YANICK: (Lamentándose) Se nos fue la cena.

HELDORF: Ay, mi cabeza.



YANICK: Mi estómago. No puedo más.

*Se tira al suelo dramáticamente y empieza a echarse tierra a la boca; cuando cae en cuenta de lo que hace, escupe asqueado la tierra.*

YANICK: Si no encontramos comida vamos a morir.

HELDORF: Mira, allá hay unas montañas, quizás...

YANICK: ¿Qué?

HELDORF: Tal vez ahí haya comida.

YANICK: ¿Estás loco? No vamos a subir esas montañas. ¿Qué vamos a encontrar allá? Sólo piedras.

HELDORF: Me parece ver una luz por allá.

YANICK: El hambre te hace ver visiones.

HELDORF: No, Yanick, es una luz. Quizás haya un pueblo en esas montañas.

YANICK: Allá no hay nada, necio.

HELDORF: Entonces, ¿qué es esa luz?

YANICK: Es un hemorfoloteram. (La palabra la pronuncia lento, como si la estuviera inventando.)

HELDORF: ¿Qué es eso?

YANICK: ¿No sabes?

HELDORF: No.

YANICK: Un hemorfoloteram es un... (Se sale por la tangente.) Debes leer un poco más, Heldorf. Eres todo un inculto. Yo que tú...

HELDORF: (Interrumpe a Yanick y señala algo en el suelo.) ¡Iguana!

*Guardan silencio unos segundos y luego se lanzan sobre el reptil, éste de nuevo escapa. Ellos terminan en el suelo.*

YANICK: Bien, te perdonamos al vida, iguanita. Por ahora.

*Oscuro.*

ESCENA 4:

*Amós está en su casa. Se acerca a observar la planta y con algo de turbación parece darse cuenta de algo.*

AMÓS: Es hora.

*Se lleva una mano al pecho. Se apoya de una silla para no caer. Un fuerte dolor lo ha atacado. Oscuro.*

ESCENA 5:

*Obe está jugando en otro punto del escenario. Ela entra a escena.*

ELA: Hola.

OBE: Hola.

ELA: Voy a los manantiales. ¿Quieres ir conmigo?

OBE: No; si me ven ahí van a creer que quiero envenenar el agua. Además, tú no deberías juntarte conmigo. No parezco caerle bien a tu papá.

ELA: Es porque no te conoce bien, porque cree cosas que no son. Piensa que mi mamá se murió por tu culpa.

OBE: ¿Tú también crees eso?

ELA: No, claro que no. Cuando mi mamá se murió, tú eras un bebé. ¿Cómo podría un bebé hacerle daño a alguien?

OBE: (Le acerca un pequeño saco.) ¿Quieres? Son semillas.

ELA: ¿Se comen?

OBE: Claro, son muy ricas. Pruébalas.

*Ela toma las semillas con algo de desconfianza y después las prueba.*

ELA: Están muy ricas.

OBE. Por aquí hay un lugar donde hay muchas de éstas. ¿Vamos?

ELA: Vamos.

*Están a punto de irse cuando se oye el sonido de una campana.*

ELA: La campana. Algo pasa en el pueblo.

*Ela sale corriendo. Obe no la sigue. Ela regresa.*

ELA: No te quedes ahí. Vamos.

*Salen ambos de escena.*

## ESCENA 6:

*En el pueblo, un grupo de personas están congregadas en torno a un cuerpo cubierto por una manta. Es Amós.*

MOSDALF: (A la gente.) Éste, sin duda, es uno de los días más terribles para nuestra comunidad. Nos ha abandonado nuestro amado guía: un hombre sabio, justo. Un hombre cuyos ojos lograron contemplar algo que ninguno de nosotros llegó a ver: el mundo de antes. Su pérdida es irreparable, su presencia nos va a hacer falta. Sin embargo, en su nombre, en su memoria, juro que nuestro pueblo sobrevivirá a estos tiempos oscuros. Te recordaremos siempre, Amós.

*En medio del discurso han entrado Obe y Ela.*

OBE: ¡Maestro!

*El niño, envuelto en llanto, corre hacia el cuerpo de quien fuera su maestro. Lo abraza.*

OBE: Maestro, ¿qué le hicieron? Maestro, despierte, por favor... despierte. No me deje.

*Mosdalf le hace una seña a unos hombres para que aparten a Obe del cuerpo de Amós. Los hombres hacen lo indicado, no sin enfrentar la resistencia de Obe.*

OBE: ¿Qué hacen? Suéltense, quiero estar con él.

MOSDALF: Amós era la única razón que te mantenía en este pueblo, muchacho. Ahora que ya no está, no eres bienvenido aquí. Quedas desterrado.

OBE: No, por favor. Déjenme estar con mi maestro. Se lo suplico.

MOSDALF: (A los hombres.) Llévenselo de aquí. (A Obe.) Si regresas, tomaremos medidas más drásticas.

*Los hombres arrastran a Obe, él se resiste. La gente reunida contempla la escena, pero nadie hace nada.*

OBE: No, por favor. Déjenme.

ELA: Papá, no lo hagas.

MOSDALF: Bulid, llévate a tu hermana.

BULID: Sí, papá.

*Bulid toma a Ela.*

ELA: (A Bulid.) Suéltame. Papá, ¡es una injusticia! Él no ha hecho nada.

*Bulid la saca de escena.*

MOSDALF: Está hecho. La maldición ha sido desterrada. Es tiempo de brindar a Amós los honores que se merece.

*La gente sale de escena en una procesión.*

## ESCENA 7:

*Yanick y Heldorf están sentados en el suelo espalda con espalda. Dan señas de estar satisfechos.*

YANICK: ¡Qué manjar!

HELDORF: Hace años que no comía así.

YANICK: Ni modo, amiga iguana. No debiste quedarte dormidota. Más alerta para la próxima... olvídale, ya no habrá próxima.

*Los dos sueltan una carcajada seguida de un emiten un largo suspiro.*

YANICK: Ahora nos vendría bien un poco de agua.

HELDORF: Muy sabias palabras.

YANICK: Y bueno, ¿qué esperas?

*Heldorf busca entre sus pertenencias un par de cantimploras. Luego de encontrarlas, le da una a Yanick y él se queda con la otra. Hacen un brindis.*

AMBOS: ¡Salud!

*Se llevan las cantimploras a la boca, pero no sale ni una gota.*

YANICK: ¿Y el agua?

HELDORF: No sé.

YANICK: ¿Se acabó?

HELDORF: ¿Se acabó?

YANICK: ¡Se acabó!

HELDORF: ¡¡Se acabó!!

YANICK: ¡Cómo pudo acabarse!

HELDORF: Vamos a morir. Mucha iguana, pero nada de agua.

YANICK: Heldorf, fue un gusto actuar contigo y un honor morir a tu lado.

HELDORF: (Histérico.) Yo no me quiero morir.

YANICK: (Trata de calmarlo.) Resignación, resignación. (Nos hace ver que recuerda algo.) Espera... ¡la luz!

HELDORF: No, no vayas a la luz. Por lo que más quieras, no vayas a la luz.

YANICK: No, la luz que vimos anoche.

HELDORF: ¿Qué no era un hermsdfolsf...?

YANICK: Podría ser un pueblo.

HELDORF: Pero tú dijiste que...

YANICK: (Interrumpe.) Es nuestra única esperanza. (Entusiasmado.) Quizás haya gente.

HELDROF: (Con ilusión.) Público.

YANICK: Y agua.

HELDROF: Podremos estrenar nuestro espectáculo.

YANICK: Y beberemos agua.

HELDORF: Oye, y si no hay gente, ni agua.

YANICK: Entonces moriremos con una estupenda vista. Carga todo, es hora de irnos.

HELDORF: ¿Todo? ¿quieres que cargue todo? ¿y tú?

YANICK: No olvides que somos un equipo. Yo pongo el seso...

HELDORF: Y yo cargo el peso. Pero, no es justo, ¡yo quiero poner el seso!

YANICK: Lo siento, pero tu seso está tieso. ¡Andando!

*Yanick camina muy jovial. Heldorf carga todo.*

HELDORF: Mi seso está bien.

YANICK: Eso no rima.

*Salen de escena. Oscuro.*

## ESCENA 8:

*El escenario es un cielo repleto de estrellas. Vemos a Obe sollozando, temblando de frío. El miedo está presente en la expresión de su rostro. Mira al cielo.*

OBE: Maestro, ¿por qué? ¿por qué me dejó?

*Agacha la cabeza y llora en silencio. Una voz saca a Obe de su estado, es la voz de Amós.*

AMÓS: (Off.) ¿No entendiste lo que te enseñé, Obe?

OBE: ¿Maestro?

AMÓS: Nada muere del todo...

OBE: Maestro, ¿dónde está?

AMÓS: Cierra los ojos... escucha... escucha...

*La luz de las estrellas se vuelve más intensa. Un grupo de mujeres (Las estrellas.) entra a escena. Bailan alrededor de Obe, quien no parece entender lo que pasa.*

ESTRELLA 1:Nada preguntes.

ESTRELLA 2:Toda duda aclararemos.

ESTRELLA 3:Es el Universo el que te habla, Obe.

ESTRELLA 4: A través de nosotras.

OBE: ¿Las estrellas?

ESTRELLA 5: Sabemos que tienes miedo, pero nada hay que temer.

ESTRELLA 1: Desde siempre nos hemos comunicado con los hombres.

ESTRELLA 2: Fuimos guías de los viajeros.

ESTRELLA 3: Portadoras de buenas nuevas.

ESTRELLA 4: Y de horribles tragedias.

ESTRELLA 5. Has sido elegido, Obe.

ESTRELLA 1:Tienes que llevar un mensaje.

OBE: ¿A dónde?

TODAS: Tu pueblo.

OBE: Pero acaban de desterrarme. Si regreso...

ESTRELLA 2:No hay nada que temer.

ESTRELLA 3: Sólo escucha.

ESTRELLA 4: El mayor de los miedos de la gente de tu pueblo.

ESTRELLA 5: Se hará realidad

OBE: ¿El mayor de los miedos? ¿Qué cosa? ¿qué va a pasar?

ESTRELLA 1: Tienes que alertarlos. Deben dejar la montaña.

OBE: Pero deben decirme qué es lo que va a pasar, si no...

ESTRELLA 2: Tienes que sacar a tu gente del pueblo.

ESTRELLA 3: Más no te podremos decir.

OBE: Pero, ¿qué les digo? ¿cómo los convenzo?

TODAS: Más no te podremos decir. Más no te podremos decir. (Siguen repitiéndolo como en una especie de trance.)

ESTRELLA 4: Está en tus manos.

*Las estrellas salen de escena. Todo vuelve a la normalidad. Obe permanece sobresaltado. Mira hacia la dirección hacia donde está su pueblo y sale corriendo.*

E S C E N A 9 :

*En el pueblo, un grupo de mujeres está platicando.*

MUJER 1: Me parece que Mosdalf fue algo duro con ese niño.

MUJER 2: ¿Vieron cómo lloraba por Amós? ¡Pobre criatura!

MUJER 3: ¿Qué será de él? Solo en el desierto.

MUJER 1: Será difícil que sobreviva.

MUJER 2: Finalmente se lo merece. Él fue el culpable de lo que pasó hace años.

MUJER 3: ¿Nunca se han preguntado si realmente su llegada causó todo eso?

*Las mujeres se miran a las caras con un gesto de remordimiento. Un momentos antes, Yanick y Heldorf han entrado a escena. El primero lanza un grito estridente que hace que toda le gente del pueblo le dirija la mirada. Después se tira al suelo y empieza a retorcerse como si fuera víctima de un ataque.*

HELDORF: (Melodramático.) ¡Auxilio! ¡socorro! Alguien tenga misericordia.

*La gente, asustada, se dirige hacia la escena. Yanick sigue retorciéndose.*

HELDORF: Alguien haga algo. ¡Se muere!

MUJER: ¿Qué le pasa?

HELDORF: ¿No oyó? ¡Se muere!

*Súbitamente, Yanick deja todo movimiento.*

HELDORF: Oh, es demasiado tarde.

MUJER: ¡Pobre hombre!



*Yanick se levanta de un brinco y empieza a cantar. Heldorf lo acompaña con un instrumento. La gente retrocede asustada, pero permanece ahí observándolos.*

YANICK: Buenas tardes, damas y caballeros del pueblo de...

*Voltea con una señora y le pregunta con un gesto el nombre del pueblo. La mujer se encoge de hombros, apenada.*

YANICK: Pueblo de...(Imita a la mujer.) Están a punto de presenciar un espectáculo traído desde tierras lejanas.

HELDORF: Un estreno especial para todos ustedes. Algo nunca antes visto.

YANICK: Pero no se preocupen, ensayamos muchísimo. Con ustedes Yanick, o sea, un servidor. Y acompañándome mi fiel co-estrella.

HELDORF: ¿Co-estrella? Dijiste que tendríamos el mismo crédito.

YANICK: Heldorf, el patíño.

HELDORF: ¿Patiño’

YANICK: (Amenazadoramente.) Toca.

*Heldorf toca el instrumento de mala gana.*

YANICK: Tenemos la participación especial del pequeño Yanick. (Muestra una marioneta de sí mismo.) Hola, pequeño Yanick. (Hace la voz de la marioneta.) Hola, gran Yanick. (Voz propia.) ¿Quieres cantar? (Marioneta.) ¿Cantar? Sí, sí quiero. (Voz propia.) Entonces... maestro, por favor.

*Yanick canta una canción. Por más que trata, no logra animar a la gente. Hay quienes empiezan a animarse, pero otra gente los detiene.*

YANICK: ¡Qué ánimos! Parecen estar de luto. ¿Quién murió?

*Entra Mosdalf furioso.*

MOSDALF: ¿Quiénes son ustedes?

YANICK: Si quiere saberlo, espere a la segunda función.

MOSDALF: ¿Cómo llegaron hasta aquí?

*Los hombres dan muestras de amenaza. Yanick y Heldorf se intimidan.*

HELDORF: Por el herstomer...

MOSDALF: ¿El qué?

YANICK: Vimos una luz y subimos hasta acá.

MOSDALF: ¿Han venido por nuestros manantiales?

YANICK: ¿Manantiales?

MOSDALF: Ustedes son mercenarios.

YANICK: ¿Mercenarios? Claro que no, somos artistas. Vamos de pueblo en pueblo llevando diversión a cambio de comida.

HELDORF: Y agua.

*La gente empieza a murmurar.*

MOSDALF: En este pueblo no toleramos a los extraños.

YANICK: El extraño es él, eh. (Señala a Heldorf.) Yo soy bastante normal.

HELDORF: Ay sí. Yo no soy el que habla con un títere.

MOSDALF: ¡Silencio! Este pueblo se ha mantenido oculto por muchos años. Nadie sabe de nuestra existencia. No podemos permitir que se sepa que estamos aquí, y menos que poseemos manantiales.

YANICK: Sí, ¿verdad? Sobre todo ahora que el agua está tan escasa. No se preocupe, nosotros somos muy indiscretos.

MOSDALF: (Corrige.) ¡Discretos!

YANICK: Sí, eso quise decir. Y bueno, mejor nos retiramos. Tenemos funciones en otros pueblos, si es que encontramos alguno.

*Tratan de irse, pero les cierran el paso.*

MOSDALF: Ustedes no van a ningún lado.

*De afuera se oye la voz de Obe; entra a escena.*

OBE: Escuchen, escuchen todos.

*La gente voltea a ver a Obe.*

ELA: ¡Obe! (Trata de ir con él, Mosdalf la detiene.)

MOSDALF: ¿Qué haces aquí?

OBE: Tengo algo que comunicarles.

MOSDALF: Te doy un minuto para que te largues de este pueblo.

OBE: Por favor, escuchen. Es algo importante. Algo malo va a sucederle al pueblo.

*La gente empieza a murmurar. En los rostros se puede ver la preocupación. La voz de uno de los presentes se escucha.*

VOZ: Nos está amenazando.

OBE: No; no es ninguna amenaza. Se me encomendó que les dijera que tienen que abandonar el pueblo porque algo terrible está por suceder.

MOSDALF: ¿Algo terrible? ¿qué cosa?

OBE: El peor de sus miedos.

MOSDALF: ¿Y se puede saber quién te encomendó que nos transmitieras ese mensaje?

OBE: (Vacilante, en voz baja.) Las estrellas.

MOSDALF: Más fuerte.

OBE: (Grita.) Las estrellas.

*La gente empieza a reírse. Yanick y Heldorf siguen la corriente y aprovechan para escurrirse entre la multitud.*

MOSDALF: ¿Nos estás diciendo que las estrellas te hablaron?

OBE: Sí.

MOSDALF: Ahora además estás loco.

OBE: No, deben creerme. Tienen que salir de aquí.

MOSDALF: ¿Y dejar los manantiales? ¿cómo vamos a sobrevivir sin agua? No hay duda de que quieres destruirnos, niño.

OBE: Amós me dijo que el Universo se comunica con nosotros, sólo había que escucharlo; yo lo escuché. Por favor, háganme caso.

MUJER: (Temerosa) Mosdalf, ¿y si...?

MOSDALF: (Interrumpe) No pensarán creerle, ¿verdad? ¿Ya se olvidaron de lo que ese niño provocó? ¿No lo ven? Quiere acabar con este pueblo. Sólo vino a sembrar el miedo.

MUJER: Yo no hice nada. Y si no quieren escuchar, allá ustedes.

MOSDALF: Lárgate, maldito.

OBE: Me voy, pero yo no soy ningún maldito.

*Obe sale de escena. La gente está preocupada.*

MOSDALF: Todo el mundo vuelva a lo suyo. Aquí no ha pasado nada.

*La gente vuelve a sus actividades. Una persona encapuchada se pasea por el lugar.*

HOMBRE: Mosdalf, los forasteros no están.

MOSDALF: ¿Se escaparon? Bah, no importa; eran unos bobos esos dos. El que me preocupa es ese niño. Parece que desterrarlo no bastó para deshacernos de él. Hay que pensar en otra cosa; algo definitivo.

*Oscuro.*

E S C E N A 10:

*Obe entra furioso a escena. Se sienta en el suelo y llora de impotencia. Entran Yanick y Heldorf.*

YANICK: Hey, niño, ¿estás bien?

OBE: Son unos necios.

YANICK: Sí, están algo locos en tu pueblo. Por cierto, sabemos que no fue tu intención; pero gracias, nos salvaste el pellejo.

OBE: No hay de qué.

YANICK: Ahora, si tuvieras algo de agua, nos completarías el favor.

*Obe le da una cantimplora. Yanick la acapara y toma descontroladamente.*

HELDORF: Yanick, te la vas a acabar.

*Yanick termina. Heldorf toma la cantimplora.*

OBE: No importa; sé dónde hay más.

*Yanick arrebatada de nuevo la cantimplora y da otro trago.*

HELDORF: Él es Yanick y yo soy Heldorf.

YANICK: (Deja la cantimplora un momento.) ¡Artistas consagrados! (Vuelve a beber.)

OBE: Yo soy Obe.

HELDORF: Oye, ¿de verdad le va a pasar algo a ese pueblo?

OBE: Sí, las estrellas me dijeron que... bah, ¿para qué les digo?

HELDORF: No, no; te creemos. ¿Por qué crees que te seguimos?

YANICK: (Al fin deja la cantimplora.) Por eso y porque en tu pueblo nos iban a hacer picadillo. (A Heldorf mientras toma de la cantimplora.) Quedaron puras babas. (Heldorf escupe asqueado.)

OBE: Hay otro lugar fuera del pueblo donde también hay manantiales. Vamos, necesitamos estar bien provistos.

HELDORF: Alguien viene.

*Yanick y Heldorf se esconden tras Obe. La que llega es Ela.*

ELA: Obe...

OBE: Ela, ¿qué haces aquí?

ELA: Vengo contigo. Te creo.

OBE: Pero, ¿y tu papá y tu hermano?

ELA: Pues... (Empieza a llorar, abraza a Obe.) Tengo miedo, Obe.

YANICK: (A Heldorf.) Te digo: los del pueblo ese están locos.

HELDORF: ¿No será el agua que toman?

*Yanick se lleva la mano al estómago con preocupación. Heldorf sonríe triunfal.*

OBE: No llores; yo te voy a cuidar. Eres bienvenida en nuestro grupo.

ELA: Gracias.

OBE: Bueno, hay que ir por agua. Vamos.

*Salen de escena. Oscuro.*

## ESCENA 11:

*En el pueblo, Bulid está buscando a su hermana. Se acerca a preguntar a algunas personas en los alrededores. Entre ellos se encuentra el personaje encapuchado.*

BULID: Ela, ¿dónde estás? (A una mujer.) ¿Ha visto a mi hermana?

MUJER: No, Bulid.

*Bulid sigue buscando. Se acerca al personaje con la capucha.*

BULID: ¿Usted no ha visto a Ela, mi hermana?

*El personaje niega con un gesto. Bulid lo observa con detenimiento.*

BULID: Disculpe, pero no recuerdo haberlo visto por aquí antes.

*El encapuchado se descubre. Su nombre es Yosso y es un mercenario. Lanza un fuerte grito. Pronto todo el pueblo se ve invadido por un grupo de mercenarios. La gente corre asustada, trata de escapar; pero no pasa mucho tiempo cuando ya está sometida la población.*

YOSSO: Atrápenlos a todos y tráiganlos acá.

*Reúnen a la gente al centro. El líder de los mercenarios, Eldar, entra acompañado de Wicka.*

ELDAR: ¿Qué encontraste, Yosso?

YOSSO: Cosas interesantes. (Le muestra una fruta.)

ELDAR: ¿Siembran? ¿O sea que...?

YOSSO: Tienen agua... y mucha. Descubrí manantiales.

ELDAR: Muy bien; valió la pena explorar esta estúpida montaña.

*Un par de mercenarios traen a Mosdalf. Va aterrorizado.*

WICKA: Éste es el líder.

MOSDALF: Por favor, somos un pueblo indefenso...

ELDAR: (Interrumpe.) Cierra la boca; no te pedí que hablaras. Me dicen que este pueblo tiene manantiales.

MOSDALF: Bueno, no precisamente; más bien...

ELDAR: ¿Los tienen o no?

MOSDALF: Sí.

ELDAR: (Toma la fruta que traía Yosso. Le habla a la gente.) Ustedes son pocos; los superamos en número. Si saben lo que les conviene, harán lo que les digamos. Cooperen... o de lo contrario... (Estrella la fruta en el suelo.)

MOSDALF: Nosotros no le hemos hecho daño a nadie. ¡Piedad!

ELDAR: Vaya líder el que tiene este pueblo. ¡Un cobarde!

WICKA: (Le lleva una cantimplora con agua.) Eldar, agua fresca.

*Eldar bebe de la cantimplora.*

ELDAR: ¡Deliciosa! Agua de manantial. Tenemos que ir acostumbrándonos a las cosas buenas de la vida.

YOSSO: ¿Qué hacemos con la gente, Eldar?

ELDAR: Enciérrenlos a todos. Esta noche tendremos celebración.

*Bulid logra escaparse.*

YOSSO: Hey, vayan tras ese niño.

ELDAR: Déjalo.

YOSSO: Pero, puede buscar ayuda.

ELDAR: ¿Ayuda? ¿a quién? Peor para él. Morirá de hambre en el desierto.

*Los mercenarios se llevan a la gente del pueblo.*

WICKA: Es peligroso tener prisionera a tanta gente, Eldar.

ELDAR: Lo sé. Veremos quiénes nos resultan útiles para el trabajo rudo. A esos los tomaremos como esclavos.

WICKA: ¿Y los demás?

ELDAR: No se me ocurre nada. ¿Alguna sugerencia?

WICKA: Por aquí cerca hay un precipicio que parece bastante profundo. Vamos a necesitar diversión, ¿no?

ELDAR: Excelente idea. No por nada eres mi consejera principal.

*Oscuro.*

## ESCENA 12:

*Obe, Ela, Yanick y Heldorf duermen. Obe despierta al escuchar un ruido.*

OBE: ¿Quién anda ahí?

*Se levanta y revisa en los alrededores. Voltea a ver el cielo.*

OBE: No hay estrellas.

*La figura de una persona observa a Obe desde las sombras.*

OBE: ¿Quién es usted?

*El hombre sale a la luz. Es Amós.*

OBE: ¿Maestro?

AMÓS: Sólo puedo estar contigo unos instantes, Obe.

OBE: Pero, ¿cómo...? Usted...

AMÓS: Estoy muy orgulloso de ti. Has logrado escuchar lo que el Universo tenía que decirte. Siempre supe que podrías.

OBE: No logré convencer a la gente de abandonar el pueblo.

AMÓS: Tienes que insistir. Por desgracia, ahora la situación es mucho más difícil.

OBE: ¿Más difícil? ¿Por qué?

AMÓS: Ha comenzado, Obe. La gente ahora sabe que debió escucharte. Apenas es el principio, lo peor está por llegar. Salva al pueblo, Obe; haz que te escuchen.

OBE: No sé, siento que es inútil. Solamente Ela creyó en mis palabras.



AMÓS: Eso es un buen comienzo.

OBE: Ojalá estuviera aquí, maestro; todo sería tan sencillo.

AMÓS: Estoy contigo, Obe. No tengas miedo. (Empieza a retirarse, se detiene.) No olvides tu planta.

*Amós desaparece. En ese momento se oye el grito de Bulid.*

BULID: ¡Auxilio!

*Todos despiertan. Bulid entra a escena jadeante, agotado.*

YANICK: Ay, aquí espantan.

ELA: ¡Bulid!

OBE: ¿Qué pasó?

BULID: En el pueblo... ¡mercenarios!

ELA: ¿Papá está bien?

BULID: Los tienen a todos. Quieren el agua, la comida.

OBE: ¿Son muchos?

BULID: Demasiados.

YANICK: ¡Qué alivio! Escapamos a tiempo.

OBE: Hay que volver al pueblo.

YANICK: ¿Cómo? No te entiendo.

OBE: Tenemos que ir a liberar a todos.

YANICK: Creo que no escuchaste: el pueblo está infestado de mercenarios. Y los mercenarios son capaces de todo.

HELDORF: Y no hablamos por hablar; hemos conocido a unos cuantos.

OBE: Somos los únicos que podemos hacer algo.

YANICK: Me parece que Heldorf y yo no podremos acompañarlos. No es que tengamos miedo, lo que pasa es que somos partidarios de la no-violencia.

HELDORF: Yanick, tenemos que acompañar a los muchachos. Obe nos salvó la vida, ¿te acuerdas? Nos dio agua.

OBE: ¡Agua!

YANICK: ¿Tienes sed?

OBE: No, se me ocurrió algo. Necesito conseguir algunas hierbas. Acompañenme.

*Salen todos menos Yanick. Saca su marioneta.*

YANICK: Bien, pequeño Yanick; es un buen momento para escapar. Ahora sólo seremos tú y yo. (Voz de marioneta.) ¿Te habían dicho que eres un cobarde? (Voz propia.) ¿Qué? (Marioneta.) Ve y ayúdales. (Voz propia.) Está bien, está bien. (Marioneta.) Pero antes ponme a salvo. (Voz propia.) Muy valiente, ¿no? (Guarda la marioneta.) Espérenme.

*Sale tras los demás. Oscuro.*

### ESCENA 13:

*En el pueblo, los mercenarios están en medio de una fiesta. Hay ruido y caos.*

YOSSO: ¡Silencio! Es hora de escuchar a Eldar, nuestro líder.

*Todos gritan jubilosos. Dan vivas a Eldar.*

ELDAR: Los felicito a todos ustedes, bola de salvajes. Han realizado un trabajo estupendo. Pocas veces hemos tenido un botín como éste. Los manantiales nos permitirán vivir aquí por muchos años... quizás para siempre. Todos ustedes tenían hambre, sed. Yo los he traído hasta acá, donde tendrán agua y comida hasta saciarse. Y por si fuera poco, tenemos esclavos que hagan todo el trabajo.

*Los mercenarios vitorean a su líder.*

ELDAR: Ahora necesitamos un poco de diversión. Les presento a todos ustedes al valiente líder de este pueblo.

*Dos hombres arrastran a Mosdalf hasta ponerlo frente a Eldar. Va vestido de bufón. Los presentes se burlan de él.*

ELDAR: Y bien... ¿qué vas a hacer para divertirnos?

MOSDALF: Pero es que... no sé hacer nada.

*Una abucheo se deja escuchar.*

ELDAR: Si quieres salvar el pellejo, diviérteme.

MOSDALF: Señor, por piedad... yo no...

ELDAR: ¡Liquídenlo!

MOSDALF: No, no, por favor.

*Empieza a bailar torpemente. Empieza una lluvia de objetos y de abucheos por parte de los espectadores.*

ELDAR: ¿Eso es todo? Quiero que cantes.

MOSDALF: ¿Cómo dice?

ELDAR: Canta.

*Mosdalf canta sin mucho gracia. La hostilidad del público persiste. Yanick y Heldorf irrumpen en al escena. Todos callan.*

YANICK: ¿A esto le llaman diversión? A mí me parece un simple aficionado.

ELDAR: ¿Quiénes son ustedes?

YANICK: Artistas, señor. Él es Heldorf.

HELDORF: Y él es Yanick.

YANICK: (Muestra la marioneta.) Y con nosotros el pequeño Yanick. (Voz de marioneta.) ¡Hola, hola!

*Hacen una reverencia.*

ELDAR: (Ríe.) ¿De dónde salieron éstos dos?

YANICK: (Voz de marioneta.) ¿Y yo qué? (Voz normal.) Pequeño Yanick, por favor.

HELDORF: Le ofreceremos un espectáculo de primera.

YANICK: Algo nunca antes visto porque nunca lo habíamos presentado.

ELDAR: (A los mercenarios.) ¿Quieren ver el espectáculo de estos artistas?

TODOS: ¡Sí, sí!

ELDAR: (A los artistas.) Adelante.

YANICK: Damas... (Ve a Wicka.) Dama y caballeros, con ustedes la voz inigualable del pequeño Yanick.

*Yanick canta una canción con la voz de marioneta. Pronto tiene a todos los mercenarios bailando. Al terminar la canción toma un vasija con agua.*

YANICK: Brindemos por el nuevo líder de este pueblo... (Voltea a ver a Eldar y con una seña le pregunta el nombre.)

ELDAR: Eldar.

YANICK: ¡Eldar! ¡Salud por Eldar!

TODOS: ¡Salud!

*Todos beben, menos Heldorf y Yanick.*

WICKA: ¿Y ustedes por qué no beben?

YANICK: Gracias, estamos bien.

WICKA: ¿No será esto una trampa?

*Los mercenarios empiezan a caer al suelo, presas del sueño.*

YANICK: Pues sí, es una trampa.

MOSDALF: ¿Están muertos?

HELDORF: Dormidos.

*Entran Obe, Ela y Bulid seguidos de la gente del pueblo. Obe lleva la planta que le dio Amós.*

OBE: (A la gente.) Rápido, no hay que perder tiempo.

ELA: Papá, ¿estás bien?

MOSDALF: ¿Qué pasa aquí?

ELA: Obe preparó una sustancia para dormir a los mercenarios. La pusimos en el agua.

BULID: Amós le enseñó a prepararla.

OBE: Tenemos que escapar.

MOSDALF: ¿Escapar? Claro que no. Hay que aprovechar que los mercenarios duermen para acabar con ellos.

OBE: Hay que irnos. El pueblo todavía corre peligro. No debemos quedarnos.

MOSDALF: ¿Sigues con tus mentiras de las estrellas y toda esa basura? (A los demás.) Vamos, busquen armas. Hay que acabar con los mercenarios.

HOMBRE: No, Mosdalf. Seguiremos a Obe.

MOSDALF: ¿Qué?

MUJER: Debimos hacerle caso desde un principio.

MOSDALF: No podemos abandonar el pueblo. ¿Y los manantiales? Si abandonamos esta montaña vamos a morir.

OBE: Yo sé dónde hay más manantiales. Es un lugar oculto.

MOSDALF: ¡Cállate! No envenenes más a esta gente. Quieres acabar con todos nosotros.

HOMBRE: Obe quiere nuestro bien. Él nos liberó.

MOSDALF: Sólo para llevarlos al desierto a morir. ¿Qué no lo ven?

OBE: Tenemos que irnos. No van a estar dormidos por mucho tiempo. ¿Quién me sigue?

*Toda la gente levanta la mano.*

MOSDALF: ¡Traidores! Van camino a su propio fin. Ela, Bulid, ustedes se quedarán conmigo.

ELA: No, papá. Vamos con Obe.

BULID: Ven con nosotros, por favor.

MOSDALF: No. Con ese no iré a ningún lado.

ELA: Papa, por favor.

MOSDALF: Váyanse.

OBE: En marcha.

*La gente sale. Ela espera a su padre, pero él no se mueve. Finalmente Ela sigue a los demás. Oscuro.*

ESCENA 14:

*La gente del pueblo sigue a Obe.*

OBE: Es por acá, síganme.

HOMBRE: ¿Falta mucho, Obe?

OBE: No, sólo hay que atravesar ese grupo de rocas y...

*Se escucha un estruendo. La tierra empieza a temblar. La gente empieza a perder el equilibrio y caer.*

HOMBRE: ¡Es un temblor!

OBE: No tengan miedo. Aquí estamos a salvo.

*Durante unos segundos predomina el terror. Al fin pasa el temblor. La gente se levanta poco a poco.*

OBE: ¿Todos están bien?

*La gente le responde.*

OBE: Vamos a descansar aquí. Falta poco para llegar a los manantiales.

MUJER: ¿Y si los mercenarios nos siguen?

OBE: Llevamos buena ventaja. Podemos parar un momento.

*La gente se sienta a descansar. Obe va hasta donde está Ela.*

OBE: ¿Estás bien?

ELA: Tengo miedo de lo que le pueda pasar a mi papá.

OBE: Él quiso quedarse, Ela.

ELA: Lo sé.

*Llegan Yanick y Heldorf con frutos.*

YANICK: Miren, encontramos estos frutos.

HELDORF: ¿Quieren? Se ven deliciosos.

OBE: A mí me parece que se ven venenosos.

YANICK: ¿Venenosos? (Los arrojan al suelo.)

HELDORF: ¡Qué bueno que sabes de plantas, Obe!

HOMBRE: Alguien viene.

MUJER: Es Mosdalf.

ELA: ¡Papá!

*Mosdalf entra a escena. Se ve perturbado. Ela y Bulid corren a abrazarlo.*

MOSDALF: El pueblo... ¡desapareció!

MUJER: ¿Cómo que desapareció?

MOSDALF: Alcancé a verlo desde lo alto de aquella colina. El temblor causó un derrumbe. El pueblo quedó sepultado.

*La gente comenta consternada. Mosdalf ve a Obe. Deja a sus hijos y avanza hasta postrarse ante a él.*

MOSDALF: Perdóname, Obe. Nos has salvado la vida.

*Toda la gente se postra ante Obe. Él contempla emocionado. Luego dirige la vista al cielo.*

OBE: Ahí están... las estrellas.

*Oscuro.*

## EPÍLOGO

*La gente llega a los manantiales. Todos corren a beber el agua. Yanick y Heldorf son los primeros. Obe se aparta de los demás. Se encuentra con Amós. Se dirigen mutuamente una sonrisa. Amós desaparece. Obe empieza a sembrar la planta que le dio Amós. Ela le ayuda. Tras ellos, el pueblo festeja cantando y bailando. Oscuro final.*

**Jorge A. Silva**  
**Enero de 2006**

